

La Polemica

Semanario defensor de los intereses morales y materiales de la Comarca Tortosina

Año III

Precio de suscripción

Al mes.

0'50 ptas.

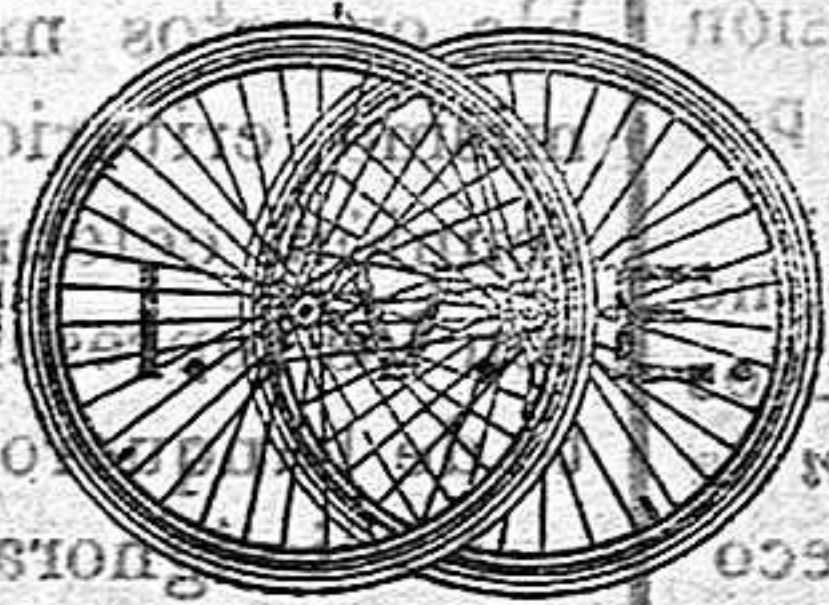
TORTOSA 15 JULIO 1915

Redacción y Administración

REPLA, 3.—Imprenta.

Núm. 106

BICICLETAS



GRAMOFONOS

A 2'50 PESETAS SEMANALES

A 10 pesetas al mes

AL CONTADO DE 150 PESETAS MARCA REGISTRADA

Discos de todas clases. Agujas, pedestales, bibliotecas para discos.

EXPOSICIÓN, ALQUILER, COMPRA, CAMBIO, VENTA, REPARACIONES

Homedes y Miquel UNI O ESTABLECIMIENTO Gil de Federich, 3, y Plaza Nueva del Vall, 12 TORTOSA

El poder del cine

Se ha dicho que las grandes revoluciones nacen a lo mejor de hechos impensados y como fortuitos. Lo que no consiguieron los filósofos con sus utopías, ni los moralistas con sus lucubraciones, ni los agitadores de la muchedumbre con sus propagandas, consiguieron en un instante el modesto inventor que dota a la humanidad de un nuevo aparato, por no decir de un nuevo juguete, añadiéndolo al complejísimo arsenal de la vida moderna. Así la pólvora, así la estampa, así la máquina de vapor y el telar mecánico. No han sido los pensadores ni los libros de los pensadores, no han sido las ideas quienes han conducido en este caso la transformación del mundo: ha sido los hechos mismos. Las ideas y los libros siguieron al problema planteado ya, como sigue la sombra al cuerpo. Watt, Fulton, Steffenson, los inventores de máquinas, los fautores del industrialismo contemporáneo: esos inauguraron realmente el problema social y abrieron la era trágica de las reivindicaciones obreras, harto más que Rousseau, que Malthus, que Fourier y que Saint Simon. En sus talleres sórdidos, junto a sus fraguas ennegrecidas, fué donde nació el inmenso conflicto de nuestra época, se decidieron las grandes aglomeraciones urbanas y empezó la recluta de los grandes ejércitos del proletariado. Pues bien: he aquí un nuevo juguete, el cine, cuya trascendencia no se ha fijado todavía en todo su valor. Data de unos quince años y su plena divulgación corresponde tan sólo a los diez últimos. ¿Se ha medido con exactitud la eficacia del nuevo procedimiento, su

repercusión sobre las costumbres, el cambio de espíritu que haya podido determinar en la generación sometida a su influjo? Creo que no, y creo más: que vale la pena de empezar este examen. Hablábame el otro día, en una casa donde me encontraba yo de visita, de la innegable mutación de ideas y de «límites» morales, experimentada en un decenio. Evidentemente: si se compara el tono general de la conversación y de la vida de ahora con el de hace veinte años, la diferencia salta a los ojos. La sociedad es otra, la juventud es otra, la misma infancia es otra. Una porción de trabas y de convenciones han desaparecido del lenguaje. Las fronteras de la licitud, cuando no borradas del todo, han sido llevadas mucho más lejos que antaño. Un muchacho, una jovencita, hablan ahora, candorosamente y en presencia de sus padres, de materias escabrosas que no era licito abordar antes y que hubieran merecido un desaire o una repulsa a quien las iniciara aun entre personas mayores. Alguien indicó, en la visita de que hablo, que el principal agente de esa relajación había sido el cine. Y así es, en efecto. La eficacia del cine, su poder de difusión y de contagio no tienen precedente. Si Rousseau, cuyo nombre he citado más arriba, hubiese alcanzado a conocerlo y valorar su influencia, hubiérale puesto sin duda a la cabeza de las artes perturbadoras o corruptoras que dieron pábulo a su famosa tesis de la Academia de Dijón. Ni el baile, ni la música, ni los demás espectáculos teatrales, ni la novela, ni el grabado, ni todo ello junto poseen una zona de alcance más vasta. Nada hay que reúna tampoco su intensidad. Llegó a todos los seres, a todas las capas,

a todas las condiciones, a todas las edades. No distingue de ilustres ni de analfabetos, de precoces ni de tardíos, y la sociedad entera cae bajo su acción. Se ha discutido largamente acerca de la repercusión de la novela y del teatro en las costumbres públicas. Pero la novela, como toda literatura, y aun el teatro mismo, tienen un público muy limitado en comparación con el del cine. La pureza mental es un gran preservativo contra las toxinas de la letra impresa. Leen el uno por diez mil de los hombres y el uno por cien mil de las mujeres. Incluso la comedia les escuchada con dificultad, porque obliga a un esfuerzo de atención mental, no puramente de los sentidos; porque el lenguaje es con frecuencia superior a la capacidad del oyente; porque no comprende o le fatigan las alusiones e ideas, a sucesos, a personajes, a primores del alma que desconoce. Todo lo contrario del cine: el cine resume, concentra y acorta plásticamente la novela morbosa, la historia sentimental, el melodrama espeluznante, el folletín carcelario, cuantos géneros y especies pseudo artísticos pueden depositar en el alma gérmenes de desarreglo y anormalidad, y los pone al alcance de todo el mundo sin más que abrir los ojos ante una tela. Y por esa tela desfila ante el público abigarrado que comprende desde el magnate al recluta y desde la princesa a la modistilla, el resumen completo de la vida real y de la vida imaginaria, todo lo que es y todo lo que los hombres imaginan o quieren que sea la existencia, socializando las cosas más excepcionales o peregrinas, no distinguiendo de fronteras ni de ambientes, llevando a la aldea los refinamientos de las grandes po-

blaciones, nivelando las ideas morales en un sentido cosmopolita, internacionalizando, por decirlo así, la medida o noción de lo honesto y de lo liviano, de lo conveniente y de lo inconveniente y, en suma, poniendo en común hábitos, intimidades y propensiones de todos los pueblos de la tierra. ¿Que resulta de todo ello? Transformar en diez años los conceptos morales, los «límites» establecidos por la tradición de cada país, en sentido de la lenidad máxima; introducir, como cosas habituales, formas de espíritu, de relación sexual, de desenvoltura ante los mayores, completamente exóticas en una nación determinada y amortiguar las susceptibilidades del pudor, la inocencia de la niñez y la ilusión de la juventud, llenando su cabeza de ideales y aspiraciones absurdas. Quejábanse los espíritus reflexivos, hace dos o tres lustros, de la invasión del género chico y de su música en el campo, música que profanaba la solemnidad de la naturaleza e iba expulsando poco a poco las añejas y delicadas inspiraciones, noblemente populares, que allí quedaban. Pero yo no conozco ningún instrumento de uniformación y de invasión como la película. Esa uniformación resulta tanto más peligrosa, cuanto más difícil es evitar la mediocridad y la falsedad de sus ficciones, dado el enorme consumo de ellas impuesto por las exigencias del espectáculo. ¿Remedio? Por ahora no le hay. Se trata de un hecho consumado y de tal magnitud, que ni la vigilancia más exquisita, ni la censura previa más inteligente, ni cualquier sistema preventivo o represivo resultaría capaz de moderar y mucho menos de extirpar. Sería una de tantas veces como se intentó ponerle puertas al campo. El

cine rivaliza ahora con la prensa en la formación del ambiente sentimental de las sociedades y ha venido á ser como un vehículo de divulgación literaria infinitamente más poderoso que las letras mismas, pues sirve su extracto á los públicos sin requerir ningún esfuerzo mental, sin necesidad de ilustración, ahorrando todo trabajo al cerebro y quitando á las actitudes y á los gestos corporales el contrapeso de las palabras con el cual se templan y purifican á menudo los primeros. Se da el caso, —y aquí mismo, en Barcelona, podrían citarse ejemplos de ello,—se da el caso de que habituada una concurrencia á ver en película tal actor ó tal actriz notables no acude á admirarlos cuando representan en persona y sobre el escenario, ó por ventura experimenta una decepción al comparar su arte vivo con el recuerdo de la proyección abreviada y fugaz.

Tal vez cuando el invento evolucione y el color, la línea y el movimiento se hagan inseparables del lenguaje hablado, viniendo á parar de nuevo en la comedia y el drama puros; tal vez entonces, por la misma razón que ha dado tanto auge á las películas mudas, se cansará el público de las parlantes. Lo «negro», impreso ó recitado, estorba á muchos, y acaso es un bien que así suceda porque el maleficio no cunde con tanta rapidez. Sea como quiera, lo que resulta evidente es el inmenso poder del cine en nuestros días; una fuerza de difusión, ciega, fatal y extraordinaria, que arrastra de un país para otro, sin respetar fronteras, ni temperamentos, ni diferencias de religión ó de idioma, ni dice alguno, la inmensa oleada del cosmopolitismo y de la sensualidad moderna, imponiendo en todos lados un mismo nivel y un nuevo sentido de la vida. Diez años le bastan para cambiar la psicología de una sociedad

MIGUEL S. OLIVER.

(De *La Vanguardia*)

Nuestro Diputado y el empréstito municipal

Según se dice por ahí, nuestro Ayuntamiento pretende contratar un empréstito de setenta y cinco mil pesetas. Nosotros siempre hemos sido enemigos de esta clase de operaciones, por que los empréstitos significan deudas, y hay un refrán tortosino que dice: "En la casa empenyada, no entra la bona anyada."

Además, nosotros hemos creído siempre que este es el último recurso de que puede echar mano el hacendista más despilfarrador y menos económico.

Cualquier criada de servir, por manirrota que sea, antes de recurrir á estos medios extraordinarios, sabe que lo primero es procurar aumentar los ingresos de la casa, y reducir lo posible los gastos, que es lo que se llama nivelar los presupuestos, ó no esturar más los pies que la afrizada, que viene á ser lo mismo: pues

sería una fusión ridícula, pretender cerrarlos con superábit.

Y esto es precisamente lo que han hecho en Tortosa los partidos turnantes en el poder. Pero decimos mal, porque ni á nivelarlos llegaron ya que los cerraron siempre con un déficit evidéntísimo, real, indiscutible, y ello fué con la colaboración de los republicanos aunque otra cosa digan.

De modo, que sea como fuere, los caciquistas, con todas sus torpezas, hasta hoy únicamente se han valido de los recursos ordinarios que los presupuestos les proporcionaban.

Pero ahora viene la situación republicana, y de buenas á primeras, pone en juego lo que todos los hacendistas consideran como el último recurso de que deben valerse los buenos gobernantes; esto es, el empréstito. Y para que se vea que la pasión no mueve nuestra pluma, hable por nosotros don Marcelino Domingo.

Y este señor que, según parece, no es ningún Camacho, y al cual Dios no ha favorecido con la *posesion* de la ciencia de los números, de la economía, de la administración y de las finanzas, en un su artículo de *La Publicidad*, de Barcelona, entre otras vulgaridades perogrullescas y no pocos errores y horrores, dice lo siguiente: "Un gobierno que acude al empréstito para salvar su situación económica, es un gobierno que ha agotado ya todas las fuentes de ingresos ó un gobierno que no tiene *capacidad* para obtener nuevos ingresos."

El empréstito es el último recurso de los países bien gobernados. Es el recurso predilecto de los países mal gobernados. (¿Lo entiende el señor Alemany y sus compañeros?) España es el país del eterno mal gobierno, es el país del empréstito. Y como empréstito quiere decir DEUDA, España es el país de la deuda. Y como DEUDA quiere decir MISERIA, España es el país de la MISERIA.

El país que se refocila en aumentar en agravar, en acibarrar su MISERIA. El país que se empeña en no salir jamás de su MISERIA.

Todo lo cual reducido al lenguaje moliente y corriente con arreglo á la más severa lógica, y teniendo en cuenta que de iguales causas, se derivan iguales efectos, quiere decir: Que si la situación republicana ha recurrido al empréstito que significa deuda, y la deuda significa miseria, sin agotar los recursos que le proporciona la ley, la agrupación republicana que se vale de este medio para salvar su situación económica, es un gobierno municipal que no tiene capacidad para obtener nuevos ingresos. Y si el empréstito es el último recurso de los Ayuntamientos bien gobernados, y el recurso predilecto de los Ayuntamientos mal gobernados, y el Ayuntamiento de Tortosa de primera intención contrata un empréstito, dicho se está que se acredita de ser un mal gobernante, según opinión del propio D. Marcelino Domingo Sanjuan.

Y si el empréstito quiere decir deuda y la deuda significa miseria, y la miseria es la RUINA del país, y el Ayuntamiento de esta ciudad regido por los republicanos ha hecho todo lo acabado de exponer, probado queda que la agrupación republicana que nos administra, se empeña en arruinarlos, en no dejarnos salir de la MISERIA según las propias manifestaciones de su jefe. Y ante este voto de censura de su Diputado, ya saben lo que le toca hacer á la mayoría republicana del Ayuntamiento...

O no hay lógica en el mundo, ó existen dos raseros: uno para medir las obras republicanas, y otro para medir y pesar las *desdichas* monárquicas.

La cuestion del canal

Conclusión

No he de repetiros ahora todo lo ocurrido en la cuestion de los bonos. Todos sabéis lo que ello significa para la vida de la Comunidad. Os consta que el único que se opuso á su emisión es el que os habla en estos momentos; que este mismo criterio lo sostuvo en la reunión celebrada en Tarragona con los representantes del sindicato de banqueros de Barcelona.

Nadie ignora que su actitud fué la causa de que no se realizase dicha operación, no se habrán olvidado las razones en que fundaba su intransigencia: ni lo acaecido más tarde en aquella Junta General en que se dió cuenta del dualismo existente entre los señores de la Directiva; y de la unánime aprobación de su conducta en este asunto, y del proyecto que presentó para la unificación y consolidación de las deudas contraídas por la Comunidad con la Compañía del Canalización del Ebro.

No se lo que sucederá más tarde. No es fácil predecir si por fin triunfará la Comunidad ó la Compañía. Por ahora solo puedo manifestaros que acaban de llevarme á los Tribunales para que en cumplimiento del artículo 46 del Contrato pactado con la Compañía, hipoteque á favor de esta, todas las tierras que tengo inscritas en la Comunidad, á razón de 200 pesetas por jornal para responder del pago del cánón. Semejante determinación en estas circunstancias, sino es una represalia lo parece. Lo que ello significa no hace falta esforzarse mucho para que sin grandes explicaciones lo comprendáis todos, ya que si el valor real de las tierras no excede de las cantidades por las cuales ha de responder, sobre esas fincas hipotecadas á favor de la Compañía no habrá quien preste un céntimo, y menos quien las compre; y entonces la ruina de todos los propietarios sería indiscutible.

Y para evitarnos ese terrible escollo, no hay otro remedio, que la unión decidida, fraternal, entusiástica é inquebrantable que por instinto de conservación debemos llevar á cabo lo más rápidamente posible, todos, absolutamente todos los socios de la Comunidad, sino queremos acreditarnos de suicidas y de malos patriotas.

He aquí poco más ó menos lo que dijo nuestro compañero señor Foguet, en la reunión de propietarios que tuvo lugar en la Aldea, y á la cual asistieron la mayoría de los regantes de la citada partida,

y de las de Jesús y Maria, Camarles y Cava y representaciones del Perelló, Amposta y Tortosa.

UN PUÑADO DE VERDADES

El señor Aguilera desde *La Vanguardia* y algunos escritores más, desde otros periódicos, la emprenden contra el señor Mella porque dicen que con su discurso comprometió las relaciones comerciales con Inglaterra y Francia; y contra la primera de las citadas naciones, porque afirman que tras de favorecerla proporcionándola metales, entre ellos el cobre, y manufacturas de utilidad para los ejércitos aliados, ella nos pone toda clase de trabas, y aun prohibiciones á la importación de algodón, carbones, yute, etc.

Con lo cual, demostrado queda, que nuestra cacareada neutralidad, es un mito, ya que proporcionamos á una ó varias naciones beligerantes, lo que hoy constituye contrabando de guerra. Que la imparcialidad del articulista no se ve por ninguna parte, pues mientras tolera que se rompa la neutralidad en favor de Inglaterra y Francia, con hechos positivos, no consiente que el señor Mella declare su amor platónico á Alemania; y no tiene ni un reproche para los que tras de romper la neutralidad en beneficio de los aliados, quieren además comprometer los intereses de la nación en manifestaciones de simpatía á los ingleses, franceses, belgas y rusos que resultarían favorecidos moral y materialmente.

Pero ahora nosotros sacamos la consecuencia de que la víctima de todas esas fóvias y filias será esta infortunada nación; ya que si triunfasen los aliados, después de las declaraciones de los germanófilos, no es difícil dijera: Si bien es verdad que Lerroux, Blasco Ibañez y algunos prohombres de la izquierda española, manifestáronnos sus simpatías, también es cierto que la mayoría de los prohombres de la derecha, mostráronse contrarios á nosotros, de una manera descarada. Y por tanto, nosotros no podemos favorecer á una nación que así ha procedido. Pero en cambio para vosotros, estaremos dispuestos siempre á pagaros los buenos servicios que nos prestásteis, porque es de justicia.

Y en caso contrario, si la victoria fuese de Alemania, esta nación diría á Mella y á los españoles, que la han defendido: «Por vosotros todo; pero para los otros, nada». Y como si favoreciésemos á vuestra nación, favoreceríamos también á los que tanta guerra nos han hecho, renunciámos á ello y os repetimos que para vosotros estamos dispuestos á realizar los mayores sacrificios; pero para España, nada absolutamente.

De modo que si triunfasen los aliados, los recompensados serían Lerroux, Blasco Ibañez y algunos otros prohombres de la izquierda, pero no España.

Y si triunfase Alemania, los favorecidos serían Mella y algunos hombres de la derecha; pero tampoco parece fácil que lo fuera España que en definitiva sería la víctima del charlatanismo, de unos, y de otros.

¿Que se pretende pues con esas algaradas?

Los republicanos, evitar el "rompan filas" de su partido; y los otros aprovechar esta ocasión para ganarse las simpatías del país, al grito de: ¡Abajo los traidores! ¡Guerra, á la guerra!

Esta es la verdad ó por lo menos así la entendemos nosotros.

NOTICIAS

Por arte del... diablo, en nuestro último número, un fragmento de una "Charradeta, en tortosino callejero, apareció, partiéndola por gala en dos entre la "3." representación de Los Regeneradores" armando la consiguiente confusión que suponemos habrá subsanado el buen criterio y la nunca desmentida paciencia de nuestros ilustrados y bondadosos lectores. Que estos perdonen á los cajistas que cometieron tamaño desafuero, como nosotros les perdonamos para que Dios nos perdone á todos. Amen.

Unos cuantos zúlús la otra noche en Barcelona, la emprendieron á tiros contra el redactor de El Correo Catalán nuestro querido amigo Don José Pedreny.

Protestamos de la bárbara agresión y nos felicitamos de que saliera ileso nuestro estimado compañero, sintiendo no obstante que resultara herido de gravedad, el oficial tipógrafo José Ausó Font, cuya mejora y restablecimiento, deseamos vivamente.

Y ahora, aprovechando esta triste coyuntura, cúmplenos manifestar, que así como somos enemigos de camorras y de escándalos, y por no producirlos llegaríamos á sufrir con paciencia los mayores atropellos... de palabra, cuando del dicho, se pasa al hecho, entonces, todo cuanto se haga nos parecerá poco; ya que ni las leyes humanas ni las divinas, se oponen á que uno defienda su integridad personal por todos los medios que estén á su alcance.

¿Está claro esto? Provocar, no. Defendernos, sí. ¿Lo entienden los que parece ponen empeño en tomar el rábano por las hojas cuando de nosotros se trata?

SECCIÓN OFICIAL

D. Rafael Alemany Catalá, Alcalde de la ciudad de Tortosa.

Hago saber; Que en virtud de lo dispuesto en la Ley de Reclutamiento y Reglamento vigente, los mozos que hayan de ser comprendidos en el próximo alistamiento y necesiten comprobar para las excepciones que se propongan alegar, la ausencia en ignorado paradero de sus padres, hermanos ú otros individuos de su familia, deberán presentarse durante el presente mes para incoar el expediente de ausencia ante el el negociado de Quintas de esta ciudad, advirtiéndole que de no verificarlo les impedirá que en su día puedan prosperar las excepciones que asistan á los interesados.—Tortosa 7 de Julio 1915.

A LOS OBREROS

Se desean obreros para los trabajos que realiza en Lérida y su provincia la Compañía de Riegos y Fuerzas del Ebro, S. A.

Se pagarán tres pesetas por jornal, por 10 horas de trabajo.

El importe del viaje de Tortosa á Lérida, por grupos, es de 450 pesetas; lo pagará el jornalero, reintegrándole el mismo la Compañía la segunda quincena.

Para más informes dirigirse al representante de la Compañía, D JOAQUÍN MAURI GILBERT, partida de San Lázaro (TORTOSA) ó á la casa de comidas de D. Juan Gilbert, Muelle del Mercado, frente la machina.

Aprendiz

Se desea uno en esta imprenta. Ganará enseguida. LA REDACCIÓN DE «LA POLÉMICA».

Marcelino Domingo y nosotros

Lo hemos dicho mil veces y lo hemos de repetir ahora. Nosotros no envidiamos á Marcelino Domingo. Nosotros, no le odiamos, no le perseguimos, no le queremos ningún mal. Pero nosotros venimos obligados á combatirle. Es un deber que consideramos ineludible y sagrado. Por que Marcelino Domingo, pudiendo hacer mucho bien, causa mucho mal. Por que siendo el ídolo de un pueblo, en vez de educarle y llevarle por buenos derroteros, tiene la obsesión de predicarle doctrinas funestas, aborrecibles, impracticables, demolidoras, anarquistas, contrarias á la paz, al orden, á la igualdad, á la fraternidad y á la libertad verdaderas. Si calláramos por complacerle, cometeríamos un crimen para con él, á quien deseáramos salvar; otro crimen para con sus admiradores á quienes quisiéramos redimir de su tiranía, y otro crimen para con Tortosa víctima de la obsesión de uno, y del fanatismo de los otros.

Pero esto no lo haremos ahora ni nunca. Porque por cima de nuestras consideraciones personales, está nuestro amor á la verdad, á la razón y á justicia.

Pues si hubo un tiempo, en que nuestra actuación, pudo favorecer sus planes, una vez destruido el mal mayor del caciquismo monárquico, entendemos llegada la hora de acabar con el mal menor representado por él y por alguno de los suyos.

Ya que según se van poniendo las cosas, el mal menor, podría convertirse en verdadera calamidad pública sino le atajáramos los pasos con la mayor rapidez y el mejor acierto.

Hablamos de esta manera, porque el señor Domingo, hace lo que puede por desacreditar á los hombres de las derechas y en cambio, cuando se trató de la formación del bloque anticaciquista, nosotros, no solamente no eliminábamos ni menospreciábamos á nadie, sino que pedíamos la cooperación de todos los buenos tortosinos, sin reparar en clases sociales ni en agrupaciones políticas, pues ansiábamos vivamente interviniesen todos en la salvación de nuestra querida ciudad.

Y ahora el señor Domingo Sanjuan, una vez alcanzado el poder por arte de birli birloque, echa por la borda á todo el mundo, y carga sobre sus débiles hombros tan magna como difícil empresa.

Y el que criticaba y onia en tela de juicio la honra de los demás, porque decía que en la casa del pueblo se verificaban las cosas á cencerros tapados, nos deja sin saber cual es la situación legal y económica del Ayuntamiento; gobierna sin la intervención de las demás minorías; contrata empréstitos sin decir la forma y condiciones en que se llevará á cabo, ni para que servirá su importe, y otra multitud de DETALLES que debería saber la opinión pública.

Y como de las mismas causas se derivan los mismos efectos; nosotros que defendemos siempre la igualdad ante la ley; y que por esta razón odiamos los privilegios, y la repulsiva ley de castas, y en consecuencia medimos con el mismo rasero á todos los ciudadanos, si á los caciquistas les pedíamos mucha luz y mucha publicidad, y explicaciones detalladas de todo, no habíamos de proceder de otra manera en los actuales momentos, por el solo hecho de que sea la situación republicana, la que rige los destinos de Tortosa.

Y como el que ordena y manda y

dirije es el diputado; y el diputado, es el Sr. Domingo; y el Sr. Domingo, combate siempre que puede, á la gente de orden, y como nosotros somos gente de orden. de ahí que aprovechemos todas las ocasiones que se nos presentan para combertirle aunque sea con la mayor consideración, por aquello de que pagar como pagan, no es pegado y la defensa es natural...

POLITICUERIAS

Nuestro querido colega La Tradición sigue en sus trece; esta que arde; no se le puede tratar sin peligro; revuélvese airada contra todo el mundo; todo lo toma por el lado que quema; las advertencias antojansele insultos; las reflexiones, sensiblerias; los ruegos, desconsideraciones. Sería una insensatez, aunque resulte una crueldad, oponerse á sus belicos ardores, consecuencia lógica del calor sofocante de este severísimo verano, y de su fogosa y exuberante imaginación.

¡Dios haga que la realidad no se encargue de templar sus irritables nervios, y de hacerle comprender que Tortosa, no es Barcelona..!

¡Que más quisiéramos nosotros que sus entusiasmos juveniles, corrieran parejas con su fuerza positiva..! Pero.. en fin, nosotros ya hemos cumplido con nuestro deber...

Ahora, el que tome el mal por su gusto, vaya al diablo á quejarse.

El mismo estimado colega, en un vibrante artículo publicado en la primera plana de su última editorial, solicita la cooperación de todos los buenos tortosinos, al milagroso grito de ¡Por Dios y por Tortosa! para sacar á nuestra infortunada ciudad de la aflictiva situación en que hoy se encuentra.

Para tan magna como nobilísima labor, háganos la merced de reservarnos el último lugar entre los soldados de fila de ese patriótico ejército, ya que esta bandera, es la que hemos venido defendiendo siempre desde nuestra aparición en el campo del periodismo, como lo prueba el trabajo que presentamos al concurso de nuestro malogrado cofrade El Radical.

Pero tememos mucho que sus voces, se pierdan en el desierto de la indiferencia, como las nuestras se perdieron antes.

Marcelino Domingo que en Cataluña es el asote de los republicanos que han intervenido en la política española de 40 años á esta parte, y que por cobardía ó por traición, no han implantado la republica en España; llega á Madrid, y se convierte en mansísimo borrego alterna y convive con esos mismos republicanos que como Soriano y Pablo Iglesias, hace cerca de medio siglo que hablan de revolución y aun no la han hecho, por traición ó por cobardía, según manifestaciones del propio Marcelino Domingo Sanjuan.

Y siendo así, cabe sostener que: O lo afirmado por D. Marcelino es pura farsa, para volver al redil republicano esos 40 mil votos que en Barcelona ha perdido el partido, ó tan frescales resulta este Sr. revisionista fané, como los otros que se juntan con el que tan graves acusaciones formula contra ellos, como el público que lesescucha, consiente tolera y sufre.

El País, El Imparcial La Publici-

dad, El Progreso y la mayoría de los periódicos y prohombres republicanos, la emprenden con los requetés porque dicen que atentan contra las libertades pátrias y atropellan á los ciudadanos «en el libre ejercicio de sus derechos etc.» Pero esos mismos quejumbrosos periódicos, reianse á mandibula batiente, cuando los de su cuerda, la emprendian á tiros contra los que asistian al mitin de las Arenas de Barcelona; y contra los ciudadanos que en uso de su perfecto derecho concurrían á las procesiones en Valencia; ó cuando atropellaban villanamente á indefensas mujeres; ó herían á Cambó y perseguían á pedradas y silbidos al propio Salmeron y á Junoy y á Pere Corominas, Carner, y tantos otros republicanos.

Cuando les tocó la de dar, todo fué júbilo en la gran Toledo; pero ahora que les toca la de recibir, están inconsolables, afligidísimos.

Y es porque han olvidado que el que siembra vientos, recoge tempestades; y el que dá, se expone á recibir; y que la paciencia, se acaba un día ú otro; y que el buey manso, mata al amo. si tanto se le pincha,

Ruegos y advertencias

Sr. Alcalde: suponemos que usted cobrará atrasos y que entre ellos, figurará el reparto de caminos vecinales. No es justo que lo que por este concepto se recaude, se invierta en otras atenciones, y por tanto, urge que se destinen á dicho servicio las cantidades necesarias, para que nuestros labradores puedan trasportar sus frutos, ya que se aproxima la recolección de las algarrobas, y luego la cosecha de aceitunas. Pues si no lo hace, tenga por seguro que dirán de usted, lo mismo que usted decía de aquellos alcaldes y caciques liberales (sic), de triste recordación para su partido, para su jefe y para Tortosa.

También hemos de manifestarle que aquellas famosas escaleras que por la cuesta del Rastro conducían á la Simpática y á Mitán Cami, halláanse en tan deplorable estado, que de no repararlas pronto, ni rastro quedará de su existencia. Y para colmo de desdichas, por aquellos alrededores hay un respetable y mal oliente número de estercoleros, que para bien de su nombre y de sus administrados, convendría que hiciese desaparecer lo más rápidamente posible, sino quiere que digan que usted es como los demás alcaldes. malos, ó peores.

El portal de Santa Ana continúa á oscuras, y ello podría ocasionar alguna desgracia. La calle del Ebro sigue sin faroles ni aceras. El fielato de Remolinos, sirviendo de albergue á gente maleante. El barranco del Celio, sin cauce ni salida etc. etc.

¿No podría usted, (y me tomo la libertad de apearle el tratamiento porque como á buen demócrata supongo que le molestarían los cumplidos), atender nuestras respetuosas advertencias?

¡Tinga present que 'l que avisa no vol mal!

Paquetería, Mercería y Novedades de

SEBASTIAN TUDO

Alias novedades para señora.— Gran surtido en perfumearia.— Artículos de piel y oro chapeado.— Objetos fan tasía para regalos, abanicos, etc. etc.

En la Gran Pañería y Sastrería Iérica encontrarán cuanto apetezca además de un elegantísimo muestrario de telas Inglesas garantidas.

Depósito de vinos y licores del país y extranjeros de JUAN BAUBI. Vinos de mesa y generosos. Se sirve a domicilio, San Blas, 26, Tortosa.

HOTEL BARCELONESA.— Servicio esmerado en cubiertos y a la carta. Especialidad en banquetes. Den Carbó, 2, Tortosa.

Sociedad Española de Electricidad ALLMANNA SVENSKA. Ingeniero Delegado en Tortosa, D. Juan Pla Córdoba, Moncada, 16.

Regos y Anuncios

YEMA SARROB.— Las sopas de mayor fuerza alimenticia. Venta exclusiva.— Comestibles CAMINALS.

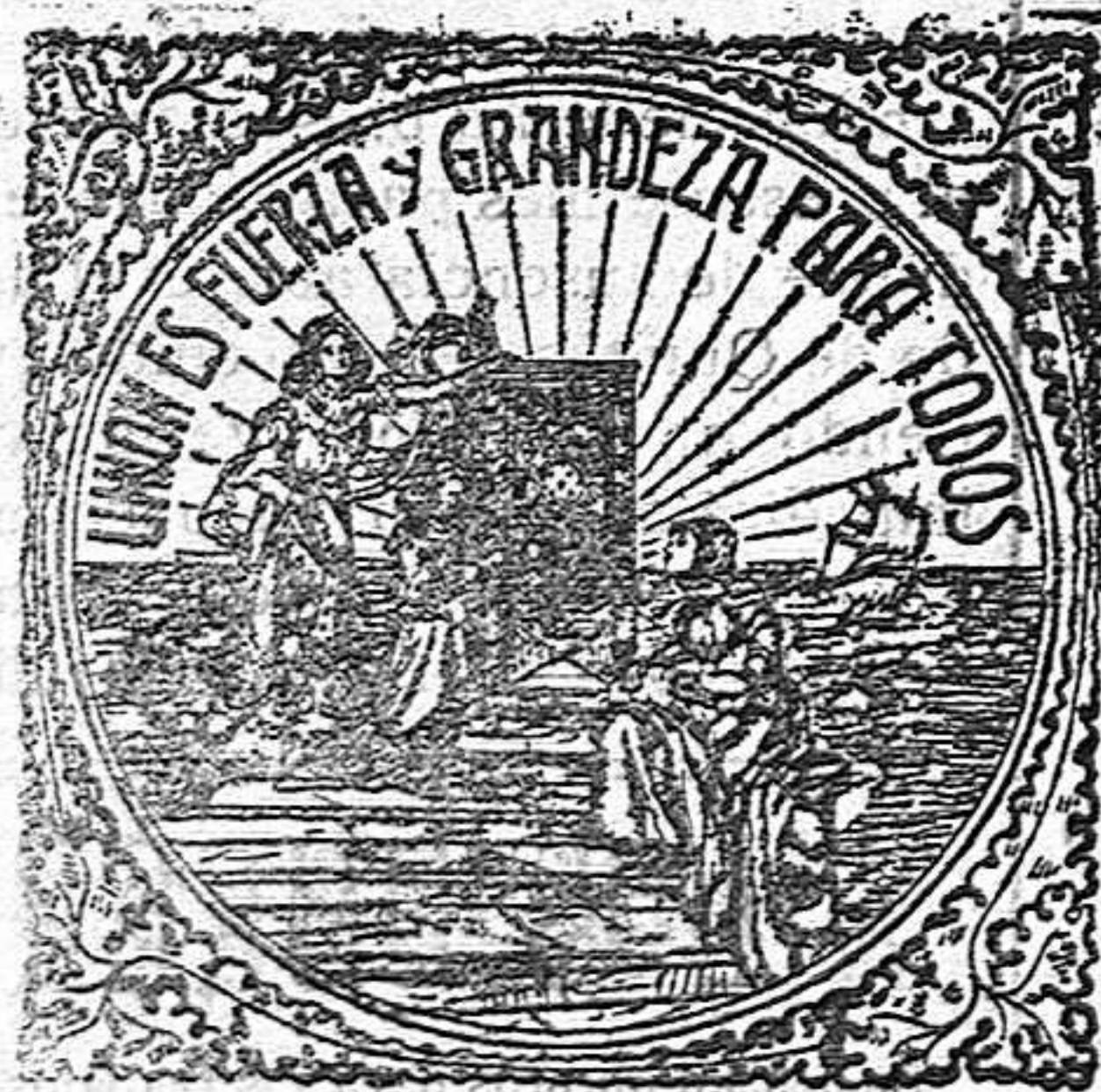
Arcas para valores, básculas de todas clases de Hijos de A. Arisó, Representante en Tortosa, Eduardo Aguilera, Naron, 31, bajos.

TOMAS HOMEDES. Médico Homeópata. Consultas de 10 a 13 y de 6 a 7. Merced, 5, principal, Tortosa.

El depósito del acreditado papel para fumar marca BAMBU está instalado en el Comercio de don Sebastian Tudó, Plaza Constitución y Travesía de la calle del Angel, 2.

ROYAL-BAR. Antiguo Oafe de Europa. Restaurant económico a la carta, comedores independientes.

Ferretería y Bateria de Cocina de JOSE FABREGAT, Angel 17, Tortosa.



EL BRUCH

DOMICILIO SOCIAL Concepción, 14 REUS

Asociación Mútna de Seguros sobre la Vida, fundada en Reus por D. A. Bioto Baldrich, Director general de la misma el 1.º de Abril de 1910. Autorizado por R. O. de 15 de Marzo del mismo y nuevamente en 2 de Agosto de 1912; por lo tanto, intervenida y fiscalizada por el Estado, según dispone la Ley de 14 Mayo 1908. FINDE LA ASOCIACION.— La Asociación EL BRUCH permite crear o constituir un dote para los hijos, una herencia para la familia y en particular un capital para los matrimonios que piensan para el día de mañana en que la soledad de uno de los dos puede dejarla en la miseria. Polizas pagadas hasta la fecha 24, pagaron los asociados desde su ingreso 1.220.40 y percibieron sus herederos de EL BRUCH 18.876.50 ptas. Representante en esta plaza y Delegado del Distrito: D. Juan Palla, Santo Domingo, 5, primero.— TORTOSA (Anuncio aprobado por la Comisaría General de Seguros).

Políticas... Nuestro querido colega... Pildoras febrífugas y fundentes contra la Melsa. Pomada Aromática compuesta. Untura de Sagarra contra el dolor.

Especialidades de la Farmacia Roch

FABRICA DE ALPARGATAS F. LLASAT DE LLASAT

Y como el que ordena y manda... El País, El Imparcial La Pólic... Y como de las mismas causas se derivan los mismos efectos: nosotros que defendemos siempre la igualdad ante la ley; y que por esta razón odiamos los privilegios, y la desigualdad de castas y en consecuencia medimos con el mismo rasero a todos los ciudadanos, así a los capadocistas les pedimos muchas luz y mucha justicia, y explicaciones detalladas de todo, no pedimos de proceder de otra manera en los actuales momentos, por el solo hecho de que sea la situación republicana, la que tiene de las cosas de Tortosa.